CINE POR LEONARDO M. D'ESPÓSITO

El extraño caso de Angélica
(Portugal, 2010, 97') Fantástico. Dirección: Manoel de Oliveira. Con Pilar López de Ayala, Felipe Vargas, Ricardo Trêpa. Apta para mayores de 13 años

***** Por suerte, existen momentos de placer y placidez absolutos. Es lo que sucede al espectador que decide dejarse llevar por El extraño caso de Angélica, obra maestra del centenario -y muy activo- cineasta portugués Manoel de Oliveira. Se trata de un cuento fantástico: un fotógrafo joven que aún se aferra a la imagen analógica, al viejo rito de la película y el revelado, es llamado a fotografiar a una bella mujer que acaba de morir. Pero esas imágenes cobrarán vida, y entonces su vida comenzará a transitar en la delgada línea azul entre el mundo fantástico de los muertos (o de las hadas, porque éste es a su modo un cuento de hadas) y una realidad que se va transformando en irremediablemente moderna. Oliveira decide utilizar efectos especiales -que no abundan en sus películas- combinados con una visión de lo tradicional y lo real (a una secuencia donde el protagonista vuela con la joven muerta en un sueño se contrapone otra donde el fotógrafo, por placer, documenta el trabajo de unos agricultores) para generar no un discurso nostálgico sobre el pasado, sino un juicio sobre lo moderno que es menos condenatorio que resignado. Sobre todo, el film abunda en belleza, en luz, en esa placidez que nos permite recorrer su mundo con el tiempo suficiente como para disfrutarlo. Por cierto, no es una película ingenua ni bucólica, sino con filo y con no poco humor, incluso desencantada. Todo depende de qué querramos sentir con el poético final que nos propone. De las pocas películas perfectas del año.

Gigantes de acero
(EE.UU., 2010, 127') Aventuras. Dirección: Shawn Levy. Con Hugh Jackman, Dakota Goyo, Kevin Durand, Evangeline Lilly, Hope Davis. Apta para todo público.

**** Un padre rudo que recupera a su hijo. La tecnología y la modernidad dejando fuera de combate a lo humano, aunque lo humano recobra su sentido. Un drama de pareja. Un reflejo de la relación entre la naturaleza y lo artificial. No, no es El árbol de la vida, sino un film “para toda la familia” sobre robots boxeadores llamado Gigantes de acero, lleno de escenas conmovedoras y divertidas, producida por Steven Spielberg y dirigida por un cuatro de copas llamado Shawn Levy. Y protagonizada por ese genial comediante falsamente rudo llamado Hugh Jackman. Sí, la película se parece, sobre todo en su tramo final, a las conmovedoras Rocky y Rocky Balboa, pero a pesar de tener seres artificiales, todo ocurre en rutas americanas, en descampados, al natural. Como sabe hacer Spielberg, toma lo que parece una anécdota tonta -o apenas una idea de producción: “¡robots boxeadores!”) y, por detrás, se nos muestra un paisaje de sentimientos traducido en imágenes puras. Sí, claro que es un film divertido, claro que la pelea final lo va a tener en vilo, claro que va a sacar alguna lágrima antes de los títulos. Y reírse, y sentir cosas: la clase de películas, en suma, que justifican ese invento emocional que es el cine. Lleve a los chicos así se curan de las lagañas de Transformers.

Pina
(Francia, Alemania, Gran Bretaña, 2011, 103') Documental. Dirección: Wim Wenders
Apta para todo público.

**** Lo mejor que ha hecho Wim Wenders en los últimos años son documentales. Y Pina es, además, uno de los mejores usos del 3D, por una vez algo más que un mero chiche adosado a los blockbusters. Trabajando sobre la obra de la enorme Pina Bausch, Wenders asume la reproducción del espacio y propone su mirada sobre un acto estético que parece deplorar el cine. Pero que aquí, gracias a la tecnología y a la reflexión sobre ella, se vuelve parte de él. Un film fascinante cuya importancia está incluso por encima de sus virtudes.

Medianeras
(Argentina, 2010, 90') Comedia. Dirección: Gustavo Taretto. Con Pilar López Ayala, Javier Drolas, Rafael Ferro, Jorge Lanata. Apta para mayores de 13 años.

**** Medianeras es una comedia romántica. Es más que eso: es una comedia romántica en un lugar llamado Buenos Aires (que tiene aquí la misma carnadura cinematográfica que Nueva York o París, algo que cuesta demasiado a nuestro cine) y con gente en la que podemos creer. La risa surge de la ridiculez cotidiana, de nuestras taras vistas con distancia y con cariño. La emoción, de reconocernos en esas criaturas. El ritmo es constante, el poder de observación, preciso y la gracia, completa. Si quiere ver una gran película y salir sonriendo, no se encierre y salga a ver Medianeras.

LÁS MÁS VISTAS (DEL 29 DE SEPTIEMBRE AL 2 DE OCTUBRE)

Conan, el bárbaro (Acción) ** 55.652
de M. Nispel

El guardián del zoológico (Comedia) * 44.307
de F. Coracci

Identidad secreta (Acción) **1/2 37.524
de J. Singleton

Winter, el delfín (Aventuras) *** 28.214
de C. Martin-Smith

El árbol de la vida (Drama) * 26.581
de T. Malick